

# Territorio y desigualdad en el Paraguay

Fecha de recepción: 13 de febrero de 2017

Fecha de aprobación: 16 de mayo de 2017

**Resumen:** El Paraguay es un país pobre (PIB per cápita U\$ 4,2 mil), lo cual genera desigualdad (Gini 0,47). También ocurre su inversa. La desigualdad genera pobreza. Se trata de un círculo vicioso. Este artículo describe y analiza los desiguales ingresos dentro y entre los departamentos del país. Hay un patrón común al país, la extrema desigualdad; aunque hayan situaciones territoriales diversas. Asociados a la desigualdad están la diferencia de ingresos regionales, las situaciones poscoloniales, la conexión vial, el tipo de fiscalidad y en algún caso, la delincuencia. A escala del país, se verifica que el crecimiento no disminuye la desigualdad, covarían en la misma dirección ( $r$  de Spearman). En contraste, la mayor riqueza sí se asocia a la disminución de la pobreza (% de incidencia de la pobreza), covarían en forma inversa.

**Palabras claves:** desigualdad, ingreso, Paraguay, departamentos, pobreza.

**Abstract:** Paraguay is a poor country (GDP per capita U \$ 4,2 thousand), which generates inequality (Gini 0,47). The opposite also happens. Inequality generates poverty. It is a vicious circle. This article describes and analyzes the uneven incomes within and between the departments of the country. There is a common pattern in the country, extreme inequality. However, there are different territorial situations. Associated with inequality are the differences in regional incomes, postcolonial situations, the road connection, the type of taxation and, in some cases, crime. At country level, it is verified that growth does not

## José Carlos Rodríguez

Licenciado en Psicología por la Universidad Católica de Asunción; Lic. en Sociología por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) - Buenos Aires, DEA en Sociología y Doctorado en Ciencias del Lenguaje por la Escuela Superior de Altos Estudios en Ciencias Sociales (ESHECS) de París. Director del área de investigación de Investigación para el Desarrollo-Paraguay. Profesor de la Universidad Nacional del Este, Universidad Católica de Asunción y la Universidad Nacional de Pilar. Integra la Comisión Directiva del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). Miembro de la Comisión Honoraria del PRONII, CONACYT (Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología). Miembro del Órgano selector del Mecanismo de Prevención a la Tortura.

---

© José Carlos Rodríguez. Publicado en Revista Novapolis. Nº 11, Mayo 2017, pp. 11-31.  
Asunción: Arandurá Editorial. ISSN 2077-5172.

decrease inequality, both change in the same direction ( $r$  de Spearman). In contrast, the greatest wealth is associated with the reduction of poverty (incidence % of poverty). The last two covariate inversely.

**Keywords:** inequality, income, Paraguay, departments, poverty.



## Paradigmas

En el texto se hará una presentación de los niveles de crecimiento departamental y la relación entre crecimiento, desigualdad y pobreza, formulando hipótesis sobre algunas condiciones en que se generan estas situaciones. Se aprovecha para ello que, desde el 2016, hay información estadística representativa para cada uno de los 17 departamentos del Paraguay así como para la capital, que suele ser estudiada como un departamento. Interesa ver en qué medida el desarrollo coincide con el derrame económico, o sea, cuándo, cuánto y dónde el crecimiento económico aparece asociado al bienestar de todos, y en qué casos o en qué medida ello no ocurre, porque el crecimiento está asociado a situaciones estructurales de monopolio, discriminación y exclusión: casos en los cuales el crecimiento está incentivado por la búsqueda de ganancias extraordinarias y excesivas, sin beneficio compartido en lo ecológico, lo cultural y lo social.

La relación entre *riqueza* y *desigualdad* constituye un tema polémico, con un tercero en discordia que es lo político. La misma ha sido formulada en teorías que defienden posiciones diferentes. Estos paradigmas (Kuhn, T., 1962; Palley, T., 2005) deberían ser zanjados con datos empíricos que los verifiquen o los falsifiquen, aunque el tema no sea puramente académico. Las posiciones teóricas alientan políticas económicas y acciones colectivas. Se imbrican en la trama de intereses que influye en la formulación de las teorías, que, simplificando, son agrupables en dos orientaciones.

En una de ellas se supone que la riqueza conduce directamente a la igualdad. La buena práctica de los Estados sería entonces incentivar el crecimiento económico. El resto vendrá por añadidura. Esta orientación ha sido propuesta por teóricos más abstencionistas en relación a la acción del Estado, llamados liberales y neoliberales, como Kuznets (1973) y fue sostenida por organizaciones multinacionales como los bancos mundiales, sobre todo en los años 80.

Sólidos datos muestran que eso no es verdad a escala de los países centrales (Piketty 2014). Hubo períodos de aumento del ingreso con cierta dismi-

nución de la desigualdad, por ejemplo, desde los años 1950 hasta los años 80, algo compatible con las previsiones de Kuznets. Pero, desde entonces hasta hoy, hay un aumento de la desigualdad en la economía de los países industriales. Y la caída de la desigualdad no se había debido al simple funcionamiento del mercado, sino que había sido resultado de políticas fiscales y sociales. Cuando estas políticas fueron relajadas, esa tendencia se invirtió. Piketty mostró cómo la desigualdad de los años 1930 se repite en el 2008 (2014: 39). La creencia del automatismo benéfico del mercado fue empleada para combatir las políticas sociales y las reivindicaciones que habían llevado a la igualdad.

En la otra orientación, que acá defendemos, se afirma que el crecimiento no conduce a la igualdad en forma automática. Se hacen necesarias políticas sociales de los Estados o acción colectiva de la sociedad civil, para que un desarrollo igualitario tenga lugar. Éstas complementan o, incluso, hacen posible un crecimiento económico compartido y sostenible. Esta posición ha sido defendida, por ejemplo, por los teóricos de la 'economía mixta', como Samuelson, Stiglitz y Krugman en los Estados Unidos; CEPAL en América Latina y el Caribe (Rodríguez, O., 1993), así como por la izquierda académica. Hay un paralelismo entre las teorías del crecimiento dentro de los países y entre los países.

Quien se inclina a pensar que el mercado iguala a las economías nacionales también propone algo semejante, como tendencia a escala internacional. Quien entiende que las cosas no son así (Baran y Sweezy, 1969), defiende que las desigualdades entre países no están impulsadas únicamente por el mercado mundial, sino también por relaciones culturales, políticas y sociales. Las fronteras no son tan rígidas. Las relaciones internacionales asimétricas, el colonialismo y el imperialismo de origen internacional pueden interiorizarse, asentarse y reproducirse dentro de las naciones, incluso después que hayan sido formalmente abolidas las relaciones colonialistas e imperialistas. Es el caso de la exclusión y la discriminación de las poblaciones afro-descendientes o indígenas de toda América, originadas en la colonia.

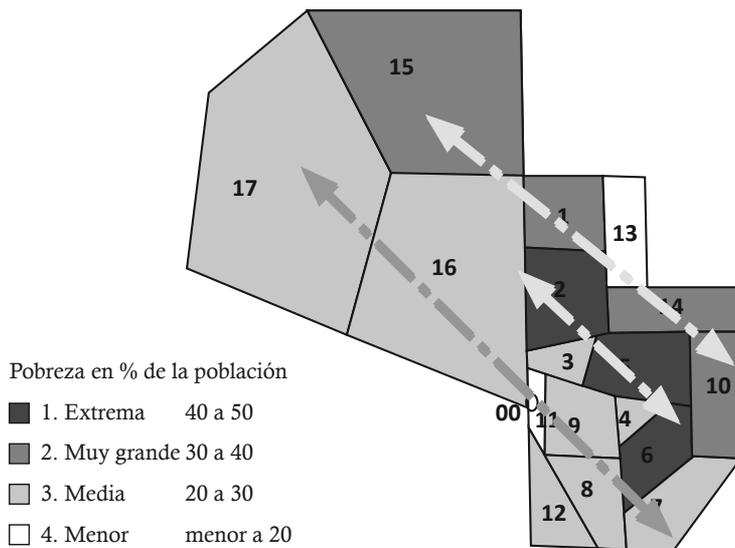
## **Territorios**

En términos comparativos, el ingreso y el PIB (Producto Interno Bruto) del Paraguay pueden presentarse así. América Latina y el Caribe (ALC) tienen un ingreso igual al promedio del mundo (U\$ 9.360). Paraguay genera la mitad de ese ingreso, U\$ 4.252, en 2012 (Piketty 2014: 78, BCP, 2014). La desigualdad puede ser situada de esta manera. El Paraguay tiene el índice de desigualdad Gini de 0,47 (DGEEC, 2016). Eso coloca al país

cerca del promedio de los países de América Latina (Gini 0,48), que constituye la región más desigual de la humanidad<sup>1</sup> (BID, 2016).

Acá se tematizarán las variaciones sub-nacionales, que presentan grandes diferencias. Paraguay es un país de grandes desigualdades de ingreso entre familias y también entre las regiones. El mapa de los ingresos y la pobreza no se corresponde al mapa de igualdad (Ilustraciones 1, 2 y 3).

### Ilustración 1 Incidencia de la pobreza



1 CONCEPCIÓN, 2 SAN PEDRO, 3 CORDILLERA, 4 GUAIRÁ, 5 CAAGUAZÚ, 6 CAAZAPÁ, 7 ITAPÚA, 8 MISIONES, 9 PARAGUARÍ, 10 ALTO PARANÁ, 11 CENTRAL, 12 ÑEEMBUCÚ, 13 AMAMBAY, 14 CANINDEYÚ, 15 ALTO PARAGUAY, 16 PDTE. HAYES, 17 BOQUERÓN, 00 ASUNCIÓN.

Fuente: Elaborado en base a DGEEC (2015a a– 2015s, 2016).

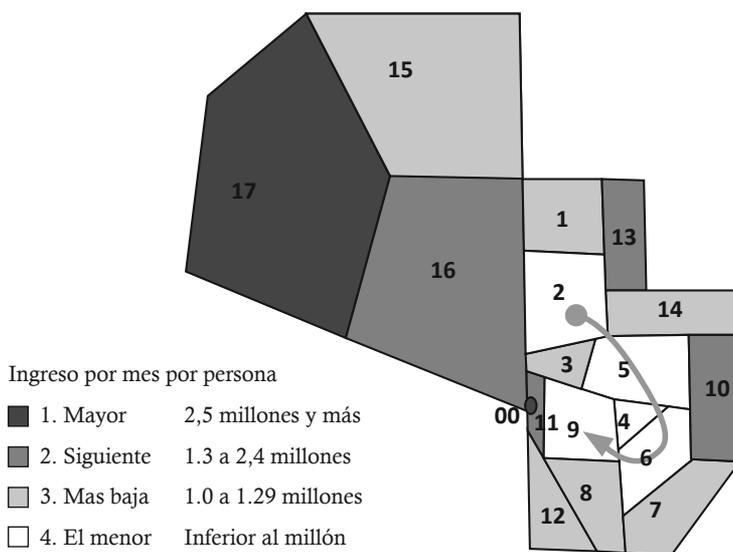
La incidencia de la *pobreza* se distribuye en tres franjas: media, noreste y suroeste, más las excepciones.

1. La franja de extrema pobreza, localización *intermedia* (sin fronteras con el exterior), *tiene la peor incidencia de la pobreza*, el menor Ingreso promedio y la menor cohesión social, con más que 40% de personas bajo la línea de la pobreza: Departamentos 2° San Pedro, 5° Caaguazú y 6° Caazapá.

1 El Gini de Europa y Asia Central es 0,316; el de Asia del Sur, 0,33; África Sub-Sahariana, 0,358; Asia Oriental y el Pacífico, 0,375; Oriente Medio y Norte de África, 0,441; América Latina y el Caribe, 0,48 (BID, 2016: 22).

2. Una franja de muy grande incidencia de la pobreza, en el *nordeste* (límite con Brasil), con 30 a 40% de pobres, incluye a los Departamentos 15° Alto Paraguay, 1° Concepción, 14° Canindeyú y 10° Alto Paraná (excepción del 13° Amambay). Estos tienen más incidencia de la pobreza que el promedio nacional.
3. La franja *sureste* (límite con Argentina), Departamentos 17° Boquerón, 16° Presidente Hayes, 3° Cordillera, 9° Paraguarí, 4° Guairá, 12° Pilar, 8° Misiones y 7° Itapúa, tiene del 20 al 30% de pobreza. Cercana a la incidencia media de la pobreza promedio nacional.
4. Las *excepciones*: Asunción, la capital; 11° Central y 13° Amambay. Tienen menos que el 20% bajo la línea de pobreza. Estos son territorios políticamente más pluralistas (liberal-independientes) pero no similares. Máxima presencia del Estado en la Capital y en Central. Mínima presencia del Estado y mayor delincuencia en Amambay.

**Ilustración 2 ingresos**



1 CONCEPCIÓN, 2 SAN PEDRO, 3 CORDILLERA, 4 GUAIRÁ, 5 CAAGUAZÚ, 6 CAAZAPÁ, 7 ITAPÚA, 8 MISIONES, 9 PARAGUARÍ, 10 ALTO PARANÁ, 11 CENTRAL, 12 ÑEEMBUCÚ, 13 AMAMBAY, 14 CANINDEYÚ, 15 ALTO PARAGUAY, 16 PDTE. HAYES, 17 BOQUERÓN, 00 ASUNCIÓN.

Fuente: Elaborado en base a DGEEC (2015a a– 2015s, 2016).

Los territorios fueron agrupados y coloreados según *ingreso* medio del territorio que puede ser pensado entre las cuencas de los grandes ríos Paraguay, Paraná y Pilcomayo, fronteras con sus vecinos.

1. *Los 2 territorios singulares, que tienen mayor ingreso*, 17° Boquerón y la Capital, Asunción. Tienen más que 2,5 millones de ingreso por mes per cápita. Boquerón ganadero e industrial, menonita e indígena, con muy poca población (60 mil), está conformado por una élite colona muy próspera y una población mayoritaria nativa discriminada. La Capital, Asunción, es asiento del poder, las finanzas y las instituciones. Asunción, histórico puerto y frontera, con medio millón de habitantes, no crece demográficamente en los últimos 20 años. Barrio alto de una periferia interna, sus zonas anegables, y externa: los Departamentos 11° Central, 16° Presidente Hayes y 3° Cordillera.
2. *Los 4 territorios periferia*, ingreso mayor que la media (1,3 a 2,5 millones de ingreso). Adosados al Brasil están dos de ellos, el 13°, Amambay y el 10°, Alto Paraná que se beneficia con la hidroeléctrica Itaipú y de constituir la principal puerta de acceso al Brasil. Colindantes con la Capital, el 11° Departamento Central con cierta implantación industrial y agricultura campesina hortícola, y el 16° Villa Hayes, que limita con Boquerón y la Capital, los más prósperos.
3. Los 7 restantes territorios *riberños*, con ingreso menor a la media (1,3 a 1 millón): 15° Alto Paraguay, 1° Concepción, 14° Canindeyú, 12° Ñeembucú, 8° Misiones, 7° Encarnación y 3° Cordillera, Departamentos costeros de los grandes ríos Paraguay y Paraná.
4. Los 5 Departamentos *Internos* a la Región Oriental, sin fronteras con el extranjero, tienen el menor ingreso (menos que 1 millón por mes por persona). Son los mediterráneos en un país mediterráneo: el departamento 2° San Pedro, 5° Caaguazú, 4° Guairá y 9° Paraguarí. Contrastan estos departamentos con la implantación de las mayores ciudades, que son fronteras: En Amambay, P. Juan C.; en Alto Paraná: C. del Este; en Itapúa: Encarnación; en Ñeembucú: Pilar, y en Central: Asunción.

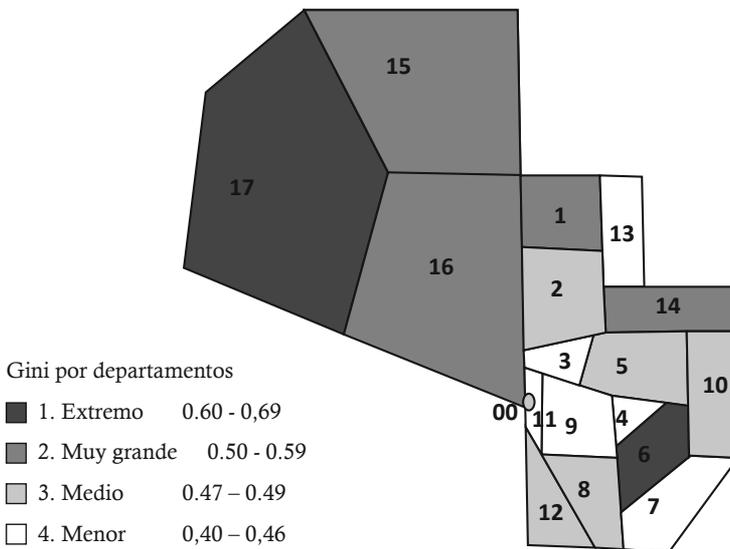
La *desigualdad*, siendo en todos los casos extrema, tiene estratos diferenciados.

1. El *latifundismo sin contrapeso* presenta la *más extrema desigualdad*: Gini superior al 0,60. Corresponde a dos Departamentos muy diferentes y lejanos: 17° Boquerón, en el Chaco y 6° Caazapá en la Región Oriental. Estos departamentos no tienen comunidad campesina, ni respeto a los pueblos indígenas. La expansión de los negocios rurales con acaparamiento de las tierras opera sin resistencia ni resiliencia de quienes no sean ganaderos, obrajeros o productores agrícolas empresariales.
2. El *latifundismo con algún contrapeso*, con gran desigualdad: Departamentos 15° Alto Paraguay, 16° Villa Hayes y 1° Concepción, con Gini de 0,50 al

0,59. Incluye al 14° Canindeyú, la más tensa frontera entre los enclaves latifundistas de soja y la agricultura minifundista campesina.

3. El *país formado en la guerra fría*, con desigualdad media a escala nacional. Reconstruido por las dictaduras cívicas militares del siglo XX, en la denominada marcha hacia el Este. Tienen un Gini de 0,46 al 0,49. Incluye al Departamento 2° San Pedro, el 5° Caaguazú, al 10° Alto Paraná, 8° Misiones y 12 Ñeembucú. Modificados por la llamada Reforma agraria, un populismo que generó la metamorfosis de la estancia tradicional, creó la agricultura empresarial y expandió la colonización campesina.
4. El *viejo Paraguay* es la zona de menor desigualdad. Tiene un Gini menor al nacional y menor a 0,46. Incluye al 11° Central, 3° Cordillera, 9° Paraguari, 4° Guairá y al 7° Itapúa. Territorios con ranchos tradicionales culata *jovay*, artesanía de tejidos, joyas y terracotas desde la colonización española. Excluye al 8° Misiones, devastado por la Guerra Guazú, al 12° Ñeembucú, puerta del Paraguay antes de 1870, pero apenas poblado, y a la capital, que acrecentó su desigualdad con las políticas del desarrollismo autoritario. Incluye un recién llegado, el ex Punta Porá, hoy Pedro Juan Caballero, situado en el 13° Amambay, que pertenece a la zona de menor desigualdad.

**Ilustración 3 desigualdad**



1 CONCEPCIÓN, 2 SAN PEDRO, 3 CORDILLERA, 4 GUAIRÁ, 5 CAAGUAZÚ, 6 CAAZAPÁ, 7 ITAPÚA, 8 MISIONES, 9 PARAGUARÍ, 10 ALTO PARANÁ, 11 CENTRAL, 12 ÑEEMBUCÚ, 13 AMAMBAY, 14 CANINDEYÚ, 15 ALTO PARAGUAY, 16 PDTE. HAYES, 17 BOQUERÓN, 00 ASUNCIÓN.

Fuente: Elaborado en base a DGEEC (2015a a– 2015s, 2016).

## Estratos

Aunque en la cultura paraguaya exista la convicción de que el país se caracteriza por tradiciones igualitarias y que en su himno nacional se cante el reino de la ‘unión e igualdad’, en los hechos las situaciones son su contrario. Acá se usará el Gini, los estratos<sup>2</sup>, y la brecha entre el 10% más pobre y el 10% más rico. Eventualmente la pobreza.

**Tabla 1**  
**La distribución de la renta por estratos en Paraguay y en Europa**

| ESTRATO Y % DE INGRESOS      | EUROPA (2012) | PARAGUAY (2015)* | PY – EU |
|------------------------------|---------------|------------------|---------|
| 50% más pobre, clase popular | 25%           | 19%              | -6%     |
| 40% siguiente, clase media   | 40%           | 45%              | +5%     |
| 10% superior, la clase alta  | 35%           | 37%              | +2%     |
| 9% siguiente, acomodados     | 25%           | 26%              | +1%     |
| 1% siguiente, los más ricos  | 10%           | 10%              | 0%      |
| Gini                         | 0.36          | 0.47             |         |

\*Los porcentajes están redondeados.

Fuente: Piketty (2014: 273). Elaborado en base a EPH, DGEEC (2016).

En los países industriales europeos el Gini en promedio es 0.36<sup>3</sup> (Piketty, 2014: 273). El 25% del ingreso se lo llevan los primeros cinco deciles, el 50% de la población de clase popular; el 40% se lo lleva la clase media, que está ubicada entre el percentil 40 y el 90; y el 35% restante la clase alta percentil 10<sup>4</sup>.

En Paraguay el Gini es de 0,47. El 19% del ingreso lo gana la ‘clase popular’, el 45% la ‘clase media’ y el 37% la ‘clase alta’. En valores monetarios: 499.332 mil guaraníes mensuales en promedio por persona (U\$ 91) para la clase popular; 1.475.845 (U\$ 268) para la clase media y 4.824.918 guaraníes (U\$ 877) para la clase alta. En este 10%, se distingue el 9% acomodado 3.871.407 guaraníes (U\$ 704) del 1%, de los más ricos: 13.406.513

2 El BID (2016: 15) divide los estratos de otra manera. Pobres, Vulnerables, Clase media y Ricos. Esta división está centrada en el propósito de diseñar políticas para mitigar la pobreza. El abordaje de Piketty apunta hacia otra orientación, a la concentración de la riqueza y su efecto recesivo.

3 Antes de impuestos.

4 Esta denominación de clase es puramente económica y cuantitativa. No es social, histórica ni política. Sirve como enfoque de estudio. Como sujeto colectivo, la ‘clase’ se define por su ingreso, pero también por las relaciones de propiedad, por su historia, su cultura y su actividad. No hay un partido del 50% más pobre, ni del 10% más rico, como hay un partido laborista. Aquellos son categorías, no actores sociales.

guaraníes, U\$. 2.438. El decil más pobre ganaba 272.762 guaraníes por persona, por mes, U\$ 50 (Tabla 1, Anexo y EPH 2015).

Entre la distribución de la Europa industrializada y el Paraguay hay diferentes proporciones de ingreso. La clase popular en Paraguay, percentil 1 a 50, gana 6% menos. Los más ricos, clases media y alta, ganan 8% más. El 1% equivalente, no está registrado de igual manera<sup>5</sup> (DGEEC, Micfodatos 2015). Esas diferencias son muy importantes por dos motivos.

En primer lugar porque la ‘torta’ (de ingresos) local es más pequeña. El PIB (Producto Interno Bruto) por persona del Paraguay era de U\$ 4.252 (BCP, 2014) en el 2012. El de América Latina era U\$ 9.360, y el ingreso de la Unión Europea era de 21.600 euros (Piketty, 2014: 16). Eso tiene gran efecto sobre las brechas. A fines del siglo XX, el 10% más rico de Suecia ganaba 2,7 veces el ingreso del 10% más pobre. Esa razón es de 2,8 en Bélgica; 2,9 en Noruega; 3,0 en Alemania, 3,5 en Francia; 3,8 en Reino Unido; 4,0 en Italia y en Canadá; 5,9 en Estados Unidos (Piketty, 2015: 31). En Paraguay la razón entre el 10% más rico y el 10% más pobre es de 18 veces.

Paraguay tiene un ingreso que hace que la desigualdad ‘relativa’ (los más pobres) sea desigualdad ‘absoluta’: carencia o extrema carencia<sup>6</sup>. Los más pobres no tienen ingresos ni para comer lo necesario. Estas diferencias generan una pobreza intergeneracional, la transmisión de la pobreza como legado, lo que es injusto, y un ‘lucro cesante’ inmenso para el mismo sistema económico, que hace ‘improductiva’ a esa parte de la población.

En segundo lugar, porque eso crea diferencias enormes entre los más ricos y los más pobres, con un efecto y magnitud que hace difícil la cohesión social y el funcionamiento democrático. Si se regionalizan los estratos alto, medio y bajo, podemos mirar su particularidad (Ilustración 4).

El panorama de división entre los estratos de cada departamento es variable, pero el padrón común es la extrema desigualdad. A nivel nacional los más ricos (decil 10) tienen U\$ 877 por mes, la clase media (decil 4 al 9) U\$ 268, y la popular (decil 1 al 5) U\$ 91 por mes, por persona en dólares americanos. Sobresalen las diferencias locales. Cordillera tiene menos ingreso en los estratos altos (U\$ 595 mensual por persona), con mejor remuneración para la clase media (U\$ 276) y popular (U\$ 107). Boquerón tiene la mayor riqueza en su nivel más rico (U\$ 2.963) y medio (U\$ 523), pero con muy baja remuneración para la clase popular (U\$ 93). Alto Paraná y

5 El 1% de Europa incluye ingresos de la propiedad, en Paraguay no los incluye.

6 En términos relativos los que tienen menos ingreso son los más pobres, siempre los habrá. En términos absolutos pobreza supone carencias prevenibles y solucionables.

Amambay ofrecen más remuneración a la clase popular, sin ser los departamentos con el mayor ingreso de los más ricos.

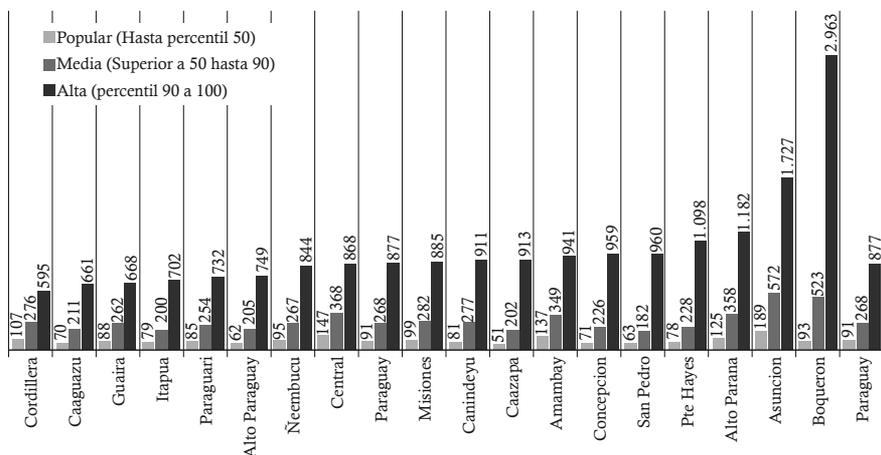
La diversidad departamental es importante. Lo que más varía entre regiones es el ingreso del 10% superior, pero también hay otras variaciones. En Boquerón un rico gana 2.963 dólares y en Cordillera 595 dólares. La clase media gana U\$ 572 en Asunción y solo U\$ 182 en San Pedro. La clase popular gana U\$ 51 en Caazapá y 189 en Asunción. O sea que, la clase alta de Cordillera gana como la media en Asunción, y la clase popular de la Asunción tiene el ingreso de la Clase media de San Pedro. Se trata de grandes brechas dentro de las mismas clases, según departamentos, y no sólo entre clases diferentes, en cada departamento.

Cuando pensamos en la distribución de los ingresos por departamentos hay un rasgo espacial evidente. Los departamentos sin frontera exterior son los más pobres (Ilustración 2). Como Paraguay tiene menos PIB que Argentina y Brasil, la vecindad de algunos departamentos paraguayos con un mundo más desarrollado puede influir de modo positivo. Pero, ¿cuál es la forma espacial de la desigualdad? Tratándose de un hecho económico, hay que pensar en la relación con los medios de producción y entre los productores.

En el Chaco, las cosas son más simples. El trabajador indígena o 'latino' en una geografía ganadera, está al servicio de su patrón. Frecuentemente vive en su tierra, carece de una comunidad o de un estado accesible al que apelar. Los "paraguayos" no tienen aldeas rurales, 'compañías' o 'colonias' como existen en la Región Oriental. Los 'indígenas' viven en comunidades, pero estigmatizadas. En ambos casos, el Chaco sigue siendo una sociedad de cuarteles y sin instituciones. Los menonitas no inventaron la estancia chaqueña, sin vigencia del salario mínimo legal, muchas veces pagado con bienes en lugar de dinero. Solo se sumaron a las malas costumbres y las aprovecharon. Y finalmente ellos son muy pocos. Según las proyecciones oficiales, en el 2016 el Chaco tenía 197.411 habitantes, la Región Oriental, más de 6 millones. La Región Oriental es el Paraguay corriente y ahí está el enigma, no tanto en los promedios, cuanto por las particularidades. Paraguay fue un país pobre, rural, clientelista, iletrado, conservador, clerical, autoritario y militarista; gobernado por los aparatos de la guerra fría, y eso no cambió tanto con su democratización. No se puso frenos a la codicia de una oligarquía sin escrúpulos que exige todos los derechos y rechaza sus deberes. El enigma es: ¿por qué los ricos tienen 11 veces más ingresos que los pobres en Cordillera y 45 veces más en Caazapá? Esto es, ¿por qué en muchos casos la desigualdad puede ser peor en

tal medida? Olvidemos al Chaco, donde la brecha llega hasta a 118 veces (Ilustración 8, DGEEC 2015).

**Ilustración 4**  
**El ingreso en dólares de los grandes estratos sociales**



Fuente: DGEEC (2016, Dípticos 2015a – 2015s).

Para hacer esto inteligible es importante tomar en cuenta no sólo lo que desiguala a la sociedad paraguaya, sino también aquello que morigera esa desigualdad: La cohesión social, departamentos más antiguos tienen una sociedad que modera las brechas; las influencias externas positivas, es mejor vincularse con sociedades con más riqueza, justicia e igualdad que permanecer aislado; el populismo de la guerra fría, por populista que haya sido (la seguridad social para los trabajadores y la reforma agraria para los campesinos alivió su pobreza) y, el pluralismo político; zonas puramente oficialistas estuvieron más resignadas a la discriminación y la explotación. Cohesión social hay en el Guairá, donde la comunidad tiene un relato e identidad. Influencia externa positiva hay en Encarnación, donde la cultura es menos endogámica. El populismo de la guerra fría actuó en Caaguazú, donde toda la Agricultura Familiar proviene de la Reforma Agraria. Pluralismo político hay en Central, donde el liberalismo gana todas las elecciones del departamento desde el inicio de la democratización, a pesar de la hegemonía colorada a nivel nacional. O, en Asunción, que llegó a tener gobiernos progresistas, a pesar del clientelismo casi todopoderoso de los partidos tradicionales del Paraguay. Menos de todo esto hay en Caazapá, Concepción y Canindeyú. Sea porque el latifundio ganadero, forestal y sojero arrasó las tierras y a sus comunidades, sin contrapeso; sea porque el colonialismo viejo se suelda con el nuevo neocolonialismo para

naturalizar y sostener la condición histórica de los condenados de la tierra; sea porque el estado en general ausente, está todavía aún más ausente, lo que permite el florecer de la mafia y alienta la insurgencia. En estos casos, puede conjeturarse, la desigualdad se vuelve más extrema.

## Colonialidades

Pensar en la desigualdad extrema es pensar en políticas públicas y comportamientos colectivos que favorecen o impiden que ésta tenga lugar. Una tendencia agravante de la sociedad llamaremos colonialidad (Quijano, 2014). Un obstáculo agregado a la economía capitalista de mercado que paraliza las políticas o emprendimientos de igualdad. América Latina y Paraguay (Estados Unidos en menor proporción<sup>7</sup>) son zonas más desiguales, por ser postcoloniales y neocoloniales.

En Paraguay hay dos grandes oleadas coloniales. La vieja, que proviene del imperio español y se mantuvo en la república; la nueva, que fue perpetrada por la república independiente, en tiempo de las dictaduras militares y de la guerra fría. Estas dos situaciones coloniales tienen geografías y tiempos diferentes.

La colonialidad más antigua que constituye el viejo Paraguay y no tiene indígenas en sentido paraguayo –no se considera indígena al monolingüe guaraní parlante si participa en las instituciones principales de la nación, partido, ejército e iglesia católica–. Su geografía tenía como fronteras a las selvas de la Región Oriental no pobladas por ‘blancos’, sino por indígenas. Tierras usadas para la extracción forestal de baja intensidad, así como al Chaco boreal. Esta región fue conquistada en el siglo XX. Antes estaba habitado por pueblos nativos en libertad. La nueva colonialidad tuvo dos direcciones: la conquista del Chaco hacia el oeste (poblamiento con estancieros del territorio ganado en guerra) y la ocupación de las selvas de la Región Oriental hacia el este (la denominada ‘marcha hacia el este’).

Las estadísticas diferencian lengua guaraní de lengua indígena (diferente al guaraní). Lo que puede ser considerado como índices del viejo colonialismo –ya mestizado y más integrado– y del más reciente colonialismo, todavía radical. En todos los casos, el colonialismo no está constituido por la interculturalidad sino por la imposición de discriminaciones raciales y sus secuelas, incluyendo el racismo lingüístico por el cual las lenguas na-

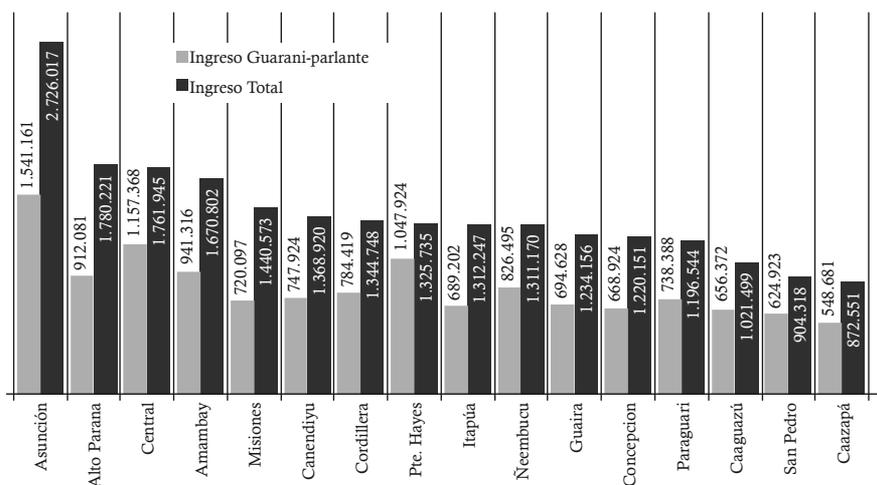
---

7 Dentro de los países desarrollados, USA está entre los más desiguales. Pero, si sacamos de la estadística a los afrodescendientes, la igualdad se empareja con la europea. La situación de los afrodescendientes es el componente colonial principal de los Estados Unidos.

tivas no fueron objeto de gramáticas o diccionarios monolingües, ni uso institucional, en el estado o en la educación.

En ambos casos, los nativos fueron despojados de su tierra. En el Oriente la tierra fue entregada a campesinos y a terratenientes. En el Occidente, sólo a latifundistas. La aculturación del Chaco es más tensa, porque estos pueblos nativos son empleados como mano de obra barata, habitaban un territorio con recursos más escasos (en particular el agua). Eso no ocurría en la Región Oriental, donde la mano de obra de los latifundistas era básicamente campesina, no indígena, y en donde el agua no es escasa.

**Ilustración 5**  
**Ingreso promedio total y de los guaraní parlantes<sup>8</sup>**



Fuente: DGEEC (2016, Dípticos 2015a – 2015s).

Cuando hacemos cuentas, las diferencias económicas de las comunidades lingüísticas, sean o no calificadas de indígenas, son grandes (Ilustración 5). Los guaraní hablantes tienen un ingreso que es el 60% del promedio, son más pobres que los bilingües castellano-guaraní y los monolingües castellano hablantes. La lengua guaraní se asocia a la pobreza, con una correlación alta ( $R= 0,83$ ) a nivel intra departamental (DGEEC, 2015a – 2015s, 2016).

En el caso de las lenguas consideradas indígenas, las diferencias entre comunidades lingüísticas son mayores. En Boquerón la pobreza es del 23%. Entre aquellos que hablan lengua ‘indígena’ llega al 53%. En Presidente

<sup>8</sup> Los micro-datos para Boquerón, Pte. Hayes y Alto Paraguay no estaban publicados por separado a la fecha diciembre 2016. Se agrupan todos en Pte. Hayes.

Hayes la pobreza es 21%, la de los parlantes de lenguas indígenas llega al 42%. En Alto Paraguay la pobreza es el 36%, entre aquellos que hablan una lengua indígena su incidencia es de 76%.

## Cifras y vínculos

Para estudiar la relación numérica entre ingreso, pobreza y desigualdad se hicieron cálculos de regresión (Ilustración 6) y de correlación (Tabla 2), que cuantifican los vínculos entre ellos.

La matriz de *correlaciones* nos dice que, a escala de los departamentos, los Ingresos promedios se correlacionan negativamente con la pobreza ( $r = -0,55$ ) y con la pobreza extrema ( $r = -0,41$ ) (Tabla 2). Esto es que, a *mayor ingreso, menor pobreza y menor pobreza extrema*, lo que es una buena noticia. Pero, no pasa lo mismo con la desigualdad. Los ingresos de los departamentos aumentan en la misma dirección y sentido que el índice de desigualdad de Gini ( $r = 0,30$ ) y de la Brecha entre ricos y pobres ( $r = 0,59$ ). Aumenta del ingreso, aumento de la desigualdad. Esa no es una buena noticia. Muestra el disfuncionamiento de la economía en el país<sup>9</sup>.

**Tabla 2 Correlación entre las variables claves<sup>10</sup>**

|                    | Variables correlacionadas    | Columna 1 | Columna 2 |
|--------------------|------------------------------|-----------|-----------|
|                    |                              | Ingresos  | Pobreza   |
| <b>Pobreza</b>     | % Pobreza                    | -0,55     | --        |
|                    | % Pobreza Extrema            | -0,41     | 0,95      |
| <b>Desigualdad</b> | Gini 2015                    | 0,30      | 0,38      |
|                    | Relación decil 10 / decil 01 | 0,59      | 0,10      |

En las columnas están las variables Ingreso promedio 1 y la pobreza 2. En los renglones tenemos Pobreza, Pobreza extrema, Gini en 2015, Brecha entre el decil 10 y el decil 1.

Fuente: Elaboración en base a los datos de la DGEEC (2016).

Las curvas de regresión (Ilustración 4), son consistentes con los cálculos de correlación. En el gráfico se ve cómo, cuando el ingreso aumenta, la pobreza evoluciona en sentido inverso (San Pedro tiene más pobreza que

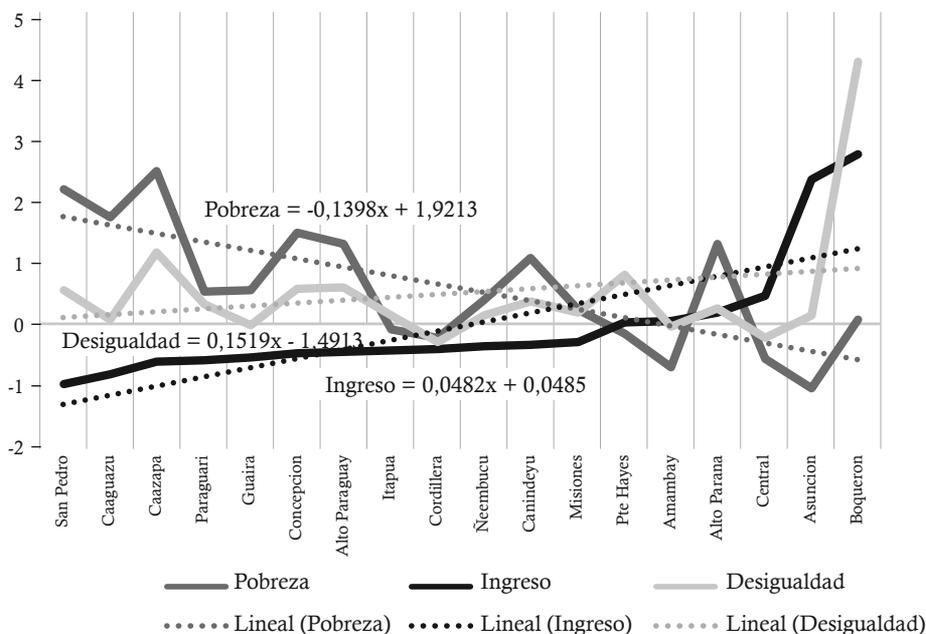
9 Los coeficientes cambian si sacamos los casos extremos, Boquerón, Asunción, Caazapá (Anejo), pero estos casos no tienen por qué ir separados de los demás, porque no se trata de una muestra sino partes del mismo conjunto (o universo).

10 El coeficiente de correlación de Pearson ( $r$ ) mide la covariación entre dos variables, en proporción a la variación total de ellas ( $r_{xy} = \delta_{xy} / \delta_x \delta_y$ ). Su dominio está entre -1, correlación negativa perfecta y +1, correlación positiva perfecta. El cero indica ausencia de correlación.

Boquerón). En cambio, con la desigualdad no pasa lo mismo. Mayor ingreso, mayor desigualdad<sup>11</sup>.

### Ilustración 6 El ingreso no contradice a la desigualdad, sí a la pobreza

Los valores están tipificados<sup>12</sup>



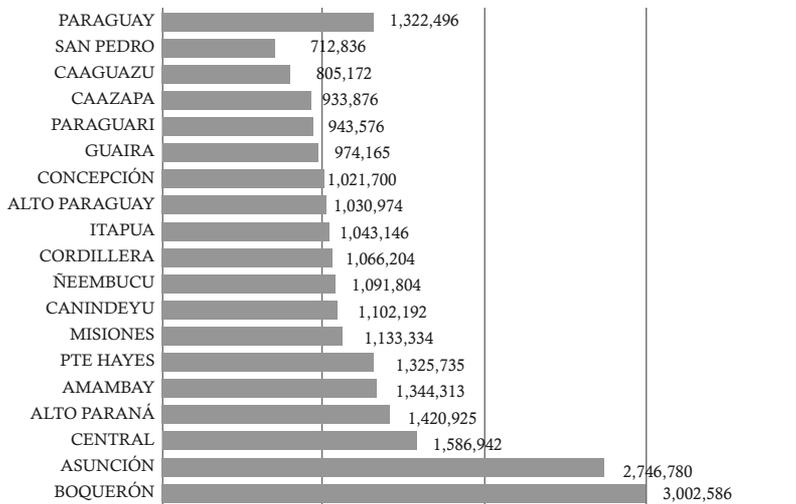
Fuentes: DGEEC (2015a a– 2015s, 2016).

11 Eso puede verse en el signo contrario de la ecuación de regresión. Los valores predictores del ingreso son positivos (Ingreso = 0,1519x - 1,4913) igual que los de la desigualdad (Desigualdad = 0,0482x + 0,0485) cuando, los valores predictores de la pobreza tienen el signo contrario (Pobreza = - 0,1398x + 1,9213).

12 Los valores de las distintas variables debieron ser tipificados para llevarlos a una misma unidad, hacerlos comparables y visibles. Cada valor, Xi se convierte en Zi = (Xi - M) / S2. Se resta a cada valor X su media M y al resultado se le divide por la desviación estándar (S2). Los valores están en las ilustraciones 7 y 8.

### Ilustración 7

#### El ingreso promedio por persona por mes según departamentos y la capital

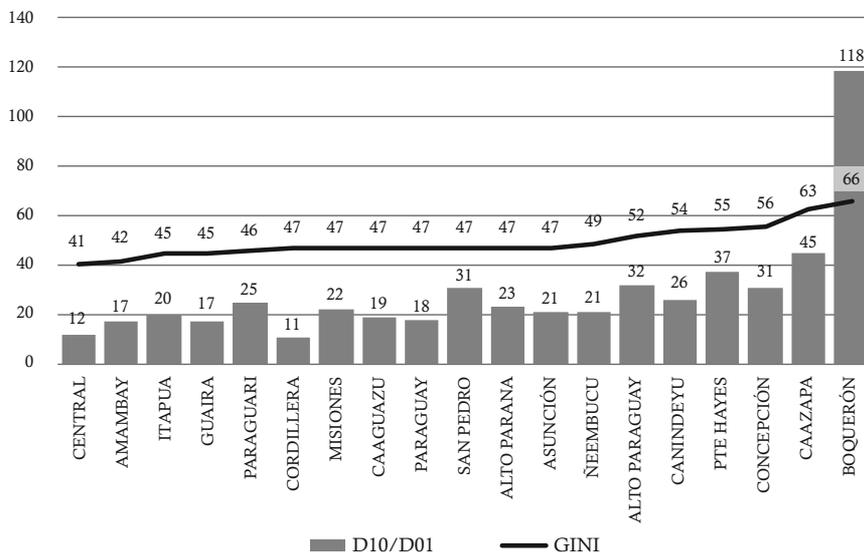


Fuentes: DGEEC (2015a a– 2015s, 2016).

### Ilustración 8

#### Gini y Brecha entre el decil más rico y el más pobre

(División del Ingreso entre los deciles, 2015)



Fuentes: DGEEC (2015a a– 2015s, 2016).

## Sin derrame

Entre las capas, el 50% más pobre tiene un ingreso pequeño, 3 dólares por día. El 10% más pobre tiene un ingreso menor a dos dólares por día (1.7) y el 20% de menor ingreso, un poco más que 2 dólares diarios. En Paraguay es pobre todavía el que se clasifica estadísticamente como *clase media*, localizada entre el 50% y el 90% de los percentiles. Ésta tiene un ingreso diario de 8,9 US dólares, no llega a conformar lo que en términos estandarizados es una clase media, con acceso a los bienes considerados necesarios para el confort en una sociedad industrial contemporánea.

La verdadera *clase media* del país es la que en otros países se llama acomodada (percentiles 90 al 99). Ésta tiene 23,5 U\$S por día, 704 dólares por persona por mes. Eso es menos que el salario mínimo de un país moderno, pero ya da recursos para tomar vacaciones, elegir la ropa, disfrutar de un alojamiento cómodo y educar a los hijos. La verdadera 'clase alta' del país está formada sólo por el 1% más rico, al menos por dos razones. La primera, porque está por encima de los 2.438 US\$ por mes, por persona, lo cual ya constituye una renta considerable. La segunda es que en realidad tiene más dinero. Las encuestas de hogares miden los ingresos de las familias, excluyendo el ingreso de la propiedad de sus empresas. Eso puede verificarse en la diferencia entre el Ingreso registrado por las Encuestas de Hogares y el calculado por el Banco Central del Paraguay. La diferencia debe imputarse al 1%, no al 10% más rico, ya que, de tener estos ingresos disponibles ese 9% no viviría sólo con 3.871.407 guaraníes, 704 dólares por mes por persona, que es poco.

Para estudiar la relación entre las variables, cálculos de regresión (Ilustración 7) y de correlación (Tabla 2), cuantifican los vínculos y las tendencias entre ingreso, desigualdad y pobreza. La matriz de *correlaciones* (Tabla 2) nos dice que, a escala de los departamentos (incluye la capital), los ingresos promedios se correlacionan negativamente con la pobreza. Esto es que, a mayor ingreso, menor pobreza y menor pobreza extrema, pero con la desigualdad no pasa lo mismo. Los ingresos aumentan en la misma dirección que el índice de desigualdad de Gini, así como la brecha entre ricos y pobres. Aumenta el ingreso de los más ricos, aumenta la desigualdad. Esa no es una buena noticia, muestra el disfuncionamiento de la economía del país.

Podemos pensar con optimismo interesado y concluir que el crecimiento todavía no produce igualdad, pero alguna vez lo hará. Pero la historia nos dice que esa no es una tendencia inexorable, sino el resultado de regulaciones. Para explicar la asociación entre crecimiento y desigualdad podemos hacer hipótesis. Tres líneas explicativas aparecen como las más evidentes.

En primer lugar hay una *tradición colonial* más antigua que se verifica en las zonas más arcaicas, pobres y con alta desigualdad. En segundo lugar tenemos *situaciones coloniales de nuevo tipo*, zonas de colonización recientes con crecimiento, pero con exagerada desigualdad; en estas situaciones la empresa no genera economías externas favorables para el conjunto de la población y la economía. En tercer lugar hay *entorno institucional* que lleva a la concentración de la propiedad y los ingresos, una fiscalidad pequeña y regresiva. Contra esto se opone la cohesión social, el vínculo con el exterior, las políticas sociales –incluso populistas– y el pluralismo, que no abundan. A los demonios que asolaron en el siglo XIX a Europa y Estados Unidos, en los inicios del capitalismo, se les suman los fantasmas del colonialismo y la captura del Estado por minorías que evitan las regulaciones necesarias y mantienen la desvalidez de la mayor parte de la gente. Estas relaciones coloniales y neocoloniales, de capitalismo sin regulación, son claves para explicar el por qué no hay un derrame de la riqueza, sino una desigualdad descontrolada.

Las estadísticas actuales del Paraguay semejan a las europeas del siglo XIX. Pero Paraguay no es Europa ni estamos en el siglo XIX. Es un país masivamente neocolonial del siglo XXI. La desigualdad paraguaya es una desigualdad creada por la acumulación económica discriminatoria actual, alentada por la poca formación ciudadana que conforma una economía estructuralmente rentista (ganancias extraordinarias) y patrimonialista (excesiva transmisión intergeneracional de la riqueza) dentro de esquemas en donde las élites parecen vivir una realidad y un tiempo diferente al resto del país, en enclaves económicos y sociales exclusivos y excluyentes.

## Anexo

**Tabla 3**  
**Datos por departamento: distribución, pobreza y desigualdad**  
**(2015)**

| DEPARTAMENTOS | Gini 2015 | Decil 9 /<br>decil 1 | % Pobreza | % Pobreza<br>Extrema | Población | Ingreso medio<br>mensual per<br>cápita Gs. | Ingreso medio<br>mensual per<br>cápita U\$ |
|---------------|-----------|----------------------|-----------|----------------------|-----------|--|--|
| CONCEPCIÓN    | 0,56      | 31                   | 38        | 18                   | 236.959   | 1.021.700                                  | 186  |
| SAN PEDRO     | 0,47      | 31                   | 45        | 25                   | 409.381   | 712.836                                    | 130  |
| CORDILLERA    | 0,47      | 11                   | 20        | 6                    | 291.311   | 1.066.204                                  | 194  |
| GUAIRÁ        | 0,45      | 17                   | 28        | 11                   | 216.335   | 974.165                                    | 177  |
| CAAGUAZÚ      | 0,47      | 19                   | 40        | 21                   | 534.522   | 805.172                                    | 146  |
| CAAZAPÁ       | 0,63      | 45                   | 48        | 34                   | 179.576   | 933.876                                    | 170  |
| ITAPÚA        | 0,45      | 20                   | 21        | 11                   | 576.577   | 1.043.146                                  | 190  |
| MISIONES      | 0,47      | 22                   | 25        | 12                   | 120.576   | 1.133.334                                  | 206  |
| PARAGUARÍ     | 0,46      | 25                   | 28        | 17                   | 252.255   | 943.576                                    | 172  |
| ALTO PARANÁ   | 0,47      | 23                   | 36        | 19                   | 773.303   | 1.420.925                                  | 258  |
| CENTRAL       | 0,41      | 12                   | 16        | 5                    | 1.985.384 | 1.586.942                                  | 289  |
| ÑEEMBUCÚ      | 0,49      | 21                   | 26        | 12                   | 87.750    | 1.091.804                                  | 199  |
| AMAMBAY       | 0,42      | 17                   | 15        | 6                    | 159.263   | 1.344.313                                  | 244  |
| CANINDEYÚ     | 0,54      | 26                   | 33        | 21                   | 212.637   | 1.102.192                                  | 200  |
| ALTO PARAGUAY | 0,52      | 32                   | 36        | 19                   | 16.582    | 1.030.974                                  | 187  |
| PDTE. HAYES   | 0,55      | 37                   | 21        | 10                   | 116.536   | 1.325.735                                  | 241  |
| BOQUERÓN      | 0,66      | 118                  | 23        | 15                   | 60.402    | 3.002.586                                  | 546  |
| ASUNCIÓN      | 0,47      | 21                   | 11        | 3                    | 512.919   | 2.746.780                                  | 499  |
| PARAGUAY      | 0,47      | 18                   | 22        | 10                   | 6.742.267 | 1.322.496                                  | 240  |

Fuentes: DGEEC (2015a a 2015s, 2016).

## Bibliografía

- Baran, Paul. A., Sweezy, Paul. M. & Torrents, Ricard (1969). El capitalismo monopolista. Anagrama.
- BCP (2014). Sistema de Cuentas Nacionales del Paraguay, serie 2005-2014, Boletín\_SCN-2005\_2014. Recuperado en 2015.
- BID Banco Interamericano de Desarrollo (2016) Realidades y perspectivas de las condiciones sociales en América Latina y el Caribe. <https://publications.iadb.org/handle/11319/7863?locale-attribute=es&>
- DGEEC (2015a) Principales resultados de Pobreza y Distribución del Ingreso, Díptico Asunción.
- DGEEC (2015b) Principales resultados de Pobreza y Distribución del Ingreso, Díptico Caaguazú.
- DGEEC (2015c) Principales resultados de Pobreza y Distribución del Ingreso, Díptico Caaguazú.
- DGEEC (2015d) Principales resultados de Pobreza y Distribución del Ingreso, Díptico Caazapá.
- DGEEC (2015e) Principales resultados de Pobreza y Distribución del Ingreso, Díptico Concepción.
- DGEEC (2015f) Principales resultados de Pobreza y Distribución del Ingreso, Díptico Guairá.
- DGEEC (2015g) Principales resultados de Pobreza y Distribución del Ingreso, Díptico Paraguari.
- DGEEC (2015h) Principales resultados de Pobreza y Distribución del Ingreso, Díptico Amambay.
- DGEEC (2015i) Principales resultados de Pobreza y Distribución del Ingreso, Díptico Alto Paraná.
- DGEEC (2015j) Principales resultados de Pobreza y Distribución del Ingreso, Díptico Canindeyú.
- DGEEC (2015k) Principales resultados de Pobreza y Distribución del Ingreso, Díptico Central.
- DGEEC (2015l) Principales resultados de Pobreza y Distribución del Ingreso, Díptico San Pedro.
- DGEEC (2015m) Principales resultados de Pobreza y Distribución del Ingreso, Díptico Itapúa.
- DGEEC (2015n) Principales resultados de Pobreza y Distribución del Ingreso, Díptico Cordillera.
- DGEEC (2015o) Principales resultados de Pobreza y Distribución del Ingreso, Díptico Misiones.
- DGEEC (2015p) Principales resultados de Pobreza y Distribución del Ingreso, Díptico Ñeembucú.
- DGEEC (2015q) Principales resultados de Pobreza y Distribución del Ingreso, Díptico Alto Paraguay.

- DGEEC (2015r) Principales resultados de Pobreza y Distribución del Ingreso, Díptico Boquerón.
- DGEEC (2015s) Principales resultados de Pobreza y Distribución del Ingreso, Díptico Presidente Hayes.
- DGEEC (2016) Boletín de Pobreza 2015, Recuperado en nov. 2016 en: <http://www.dgeec.gov.py/Publicaciones/Biblioteca/eph2015/Boletin%20de%20pobreza%202015.pdf>
- DGEEC (2016) Microdatos EPH 2015. Encuesta Permanente de Hogares. Recuperado en nov. 2016 en: <http://www.dgeec.gov.py/microdatos/index.php>
- Krugman, Paul, & Comas, Adelina (1997). Desarrollo, geografía y teoría económica. Antoni Bosch editor.
- Kuhn, Thomas (1962). La estructura de las revoluciones científicas.
- Kuznets, Simon (1973). Crecimiento económico moderno (No. 330.13/K97mE).
- Observatorio Nacional de Seguridad y Convivencia Ciudadana (2016). [http://www.mdi.gov.py/images/Observatorio\\_files/Hechos%20Punibles%20-%20Primer%20Semestre%202016.pdf](http://www.mdi.gov.py/images/Observatorio_files/Hechos%20Punibles%20-%20Primer%20Semestre%202016.pdf)
- Palley, Thomas. I. (2005). Del keynesianismo al neoliberalismo: paradigmas cambiantes en economía. En Revista Economía UNAM, 2 (4).
- Piketty, Thomas (2014). El Capital en el siglo XXI. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Piketty, Thomas (2015). La economía de las desigualdades. Siglo XXI Editores Argentina S.A.
- Quijano, Aníbal (2014). Cuestiones y Horizontes. De la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/ descolonialidad del poder. Buenos Aires: CLACSO.
- Rodríguez, Octavio (1993). La teoría del subdesarrollo de la CEPAL. Siglo XXI.
- Samuelson, Paul A. (1963). Curso de economía moderna (No. 330S35Y 1958).
- Stiglitz, Joseph E. (2012). El precio de la desigualdad: el 1% de la población tiene lo que el 99% necesita. Taurus.